

**eP** Cosas de la vida **GRAN BARCELONA**

La metamorfosis de un sector cultural



Alex Nogueras y Rebeca Blanchard, anteaer, frente a su sede de L'Hospitalet.

# Dos galerías exploran L'Hospitalet como Brooklyn barcelonés del arte

|| Nogueras-Blanchard y Ana Mas Projects insuflan || Las dos reputadas firmas dejan la capital y se aire al plan municipal de crear un distrito cultural || trasladan a un edificio industrial en Isaac Peral

CARLES COLS  
L'HOSPITALET DEL LOBREGAT

**D**os vanguardistas galerías de arte, Nogueras-Blanchard y Ana Mas Projects, han decidido poner fin a su vida comercial en la ingrata Barcelona (la de los alquileres desorbitados, la de la banalización turística y la culturalmente algo desnorada) y renacer en L'Hospitalet. Para la segunda ciudad de Catalunya, esta es una muy oportuna decisión, porque el ayuntamiento puso en el anterior mandato municipal las bases para convertir 25 céntricas hectáreas en un distrito cultural. Las dos galerías se han instalado, juntas, a tiro de piedra de esa área en construcción, en un edificio industrial de los años 70 de la calle de Isaac Peral, que de tan feo hasta resulta hermoso.

«En su día fuimos de los que no creímos el eje cultural que las ins-

tituciones públicas prometieron crear en Barcelona —explica Alex Nogueras—, y durante un cierto tiempo funcionó bien. Noguera y su socia Rebeca Blanchard abrieron en el 2004 su galería en la calle de Xuclà, en el extremo norte, por lo tanto, de un eje que tenía la cúspide en el Maçba y que bajaba a través del Raval hasta el Centre d'Art Santa Mònica. La errática política de las administraciones, que decapitaron en ocasiones a brillantes gestores, y, sobre todo, el exponencial encarecimiento del metro cuadrado de alquiler en el corazón de la ciudad han puesto a una parte sustancial de las galerías de arte en aquello que los biólogos evolucionistas definen como un cuello de botella demográfico.

La readaptación garantiza la supervivencia. El enemigo, por ejemplo en el cruce más icónico del gallerismo de arte barcelonés, la con-

## El ayuntamiento ofrecerá a la industria cultural rebajas fiscales del IBI y el IAE

«Cuando el Ayuntamiento de L'Hospitalet fichó a Josep Ramoneda para que analizara las posibilidades de convertir esta ciudad en un polo de vida cultural cabía la posibilidad de que fuera un brindis al sol. El que fuera director de la etapa más brillante del CCCB entregó a mediados del 2013 a la alcaldesa Núria Marín el resultado de su trabajo de investigación. Ahora, tras las elecciones municipales del pasado mayo, el plan sigue en pie. «Queremos aprobar dentro de este mandato una batería de bonificaciones fiscales, en el IBI y en el IAE, a las industrias culturales que se instalen en la ciudad», dice Marín.

El distrito cultural que el ayuntamiento pretende configurar en 25 hectáreas situadas entre la avenida del Carrilet y la calle de Santa Eulàlia deberá superar, en algunos casos, obstáculos administrativos que parecen sencillos de resolver, pero que requieren alambicadas negociaciones con administraciones de rango superior. Un ejemplo perfecto es que legalmente está prohibido en Catalunya que un artista utilice su taller como lugar de residencia, algo común en Berlín o Londres. Según Marín, es necesario abrir alguna puerta legal para sortear esa traba, aunque sea de entrada con una prueba piloto.

fluencia de la rambra de Catalunya con la calle de Consell de Cent, es el rentista, esa especie que sube los alquileres al margen de las consecuencias de su decisión. Ahí está el caso de la galería Joan Prats, que tuvo que emigrar por la subida del alquiler, y reabrió allí una tienda de moda que también cerró porque no le cuadraban las cuentas mensuales.

VASO MEDIO LLENO, MEDIO VACÍO / Que dos notorias galerías (Nogueras-Blanchard dio mucho de qué hablar en la última edición de Arc con su vaso de agua medio lleno o medio vacío del artista cubano Wilfredo Prieto) viajen hasta L'Hospitalet es, visto así, hasta un proceso natural. Algunas galerías barcelonesas han buscado refugio en el Poblenou y en Montjuïc, otras en la calle de Balmes, también en Trafalgar... L'Hospitalet, en esta suerte de diáspora, es el Bro-

oklyn local, el distrito neoyorquino en el que se han instalado no pocas galerías de arte, tras desdeñar el Lower East Side como alternativa a Chelsea.

Aunque el grueso principal de la actividad se mantiene aún en el tramo central de Consell de Cent, ese indiscutible proceso de dispersión (sea mayor o menor, pues la discusión no ha terminado) no es una buena noticia para Barcelona, subraya Blanchard, y pone como prueba del nueve el revelador caso de Madrid. En la capital de España, una suma de factores propició que hasta 15 galerías se hayan concentrado en un rincón del barrio de Lavapiés, en la calle del Doctor Fouquet. Aquello ha sido un éxito. Coordinan sus agendas de estrenos y, gracias a la cercanía geográfica del Centro de Arte Reina Sofía, esa colecticia es un referente internacional.

**LA ARQUITECTURA INFLUYE** / Desde el punto de vista de Nogueras, L'Hospitalet reúne algunas condiciones que no saltan a la vista pero que merece la pena conocer. Una, importante, es que ofrece espacios que escasean en Barcelona. Los bajos comerciales de la capital tienen una característica común que a veces pasa desapercibida: son de fachada estrecha y si ofrecen muchos metros cuadrados es en forma de túnel. Están bien para una tienda, para poner un mostrador cerca de la entrada y detrás tener un almacén, pero si se desea un espacio para exponer obra

**En Madrid, el éxito ha sido juntar galerías en una misma calle. En Barcelona está en marcha una dispersión**

de artistas contemporáneos esa arquitectura termina por ser un hándicap.

El edificio del número 7 de la calle de Isaac Peral es todo lo contrario. Quedará demostrado a partir del 1 de octubre, fecha prevista para la inauguración de las dos salas, que se ha hecho coincidir con lo que será la primera edición del Barcelona Gallery Weekend, un largo fin de semana de actividades culturales en el que participan hasta 20 galerías. El dúo Nogueras-Blanchard, por ejemplo, exhibirá esos días obra del serbio Mladen Stilinovic, un artista ya consolidado, un privilegio que le permite formular controvertidas teorías, como que el buen arte solo surge si hay vagancia de por medio.

La consolidación de L'Hospitalet como una suerte de Brooklyn cultural alternativo, en resumen, está aún por ver. Pero de momento, las dos nuevas galerías están a dos pasos de la Tecla Sala y a uno de la sede del colectivo Salamina, un espacio de creación para artistas que ha echado sólidas raíces en la ciudad. Con tres patas una mesa ya es estable. ■

## Consell de Cent sigue viva

**Pese a la pérdida** de espacios emblemáticos, la vía sigue concentrando el mayor número de salas de arte de la ciudad ■ **El turismo** mantiene activos los negocios del sector en la zona



► **Inamovibles** ► Cati, Mariana y Lucas Draper, responsables de la Sala Dalmat situada en la confluencia de paseo de Gràcia con Consell de Cent.

**NATALIA FARRÉ**  
BARCELONA

«Si esto fuera un desastre, ya habríamos cerrado todos». Con esta contundencia respondía ayer un galerista —que prefiere mantener el anonimato, el negocio del arte siempre ha sido muy discreto— ante la pregunta de si la calle del Consell de Cent ha dejado de ser el eje galerístico de la ciudad. Y la cuestión venía a cuento por la supuesta diáspora que están viviendo las salas de arte históricamente ancladas en esta zona por culpa de los prohibitivos alquileres que está alcanzando la vía. Nadie niega la mayor: que han marchado cuatro galerías emblemáticas —Senda, Carles Taché, Joan Prats y Fidel Balaguer— y que esto genera una sensación de fin de época, pero si niegan que lo sea realmente: «El resto seguimos aquí y Consell de Cent sigue siendo la calle con más galerías de Barcelona», afirma Jordi Barnadas, responsable de la sala homónima. Y el resto son 14 negocios dedicados al arte entre el trozo de vía que va de Balmes a paseo de Gràcia. Si el foco se amplía un par de calles más, llegan a la veintena.

Por eso la pregunta no gusta. «Siempre se puede pintar de color negro pero no creo que sea ni bueno ni necesario ni cierto», afirma

Jordi Mayoral, de Mayoral de Galeria d'Art. «Tenemos presente y tenemos futuro», afirma Mariana Draper, de la Sala Dalmat. Gabriel Pinós, de Gothsland y presidente del gremio, va más lejos pero sin dar nombres (cosas, otra vez, de la discreción): «El interés de los galeristas por el núcleo histórico de Consell de Cent sigue siendo explícito: muchos responsables de salas alejadas del centro han visitado los locales liberados por la Senda y la Taché con vistas a alquilarlos». Que pase o no pase lo dirá el tiempo. De momento, donde se ubicaba la primera se anuncia una tienda de ropa; el local de la segunda sigue vacío.

### Ni hablar de un traslado

Pese al supuesto interés en ocupar dichos espacios, hay una realidad bastante incuestionable: «Aguantamos, sobre todo, los que tenemos el local en propiedad, si no, con los actuales precios, es casi imposible seguir», apunta Barnadas. A no ser que medien acuerdos beneficiosos de por medio, como en el caso del Espai Carmen Galofré, una sala en proceso de abrir sus puertas en lo que fue la histórica sala René Metrás, desaparecida en el 2013 y otra de las que se echó de menos. La responsable de la iniciati-

**Los marchantes reivindican que la céntrica calle sigue siendo el eje galerístico de BCN**

**«Los clientes que venían siguen viniendo y seguirán viniendo», afirma Mariana Draper**

va es amiga de la familia Metrás, así que poner su «grano de arena» para «dar voz a los artistas en la calle del Consell de Cent, históricamente emblemática de las galerías» ha sido tarea relativamente fácil.

Las rentas imposibles tienen mucho que ver con la marcha de las galerías, pero el cambio de modelo de negocio también. «La sala tradicional con muestra, catálogo y clientes fijos ya no vale, la tendencia es un despacho, un teléfono e ir a ferias. Para eso el lugar en la calle ya no es importante», explica Barnadas. Y las salas que se han mudado tienen su negocio focalizado en las ferias. Modelo que no comparte Barnadas: «A nosotros nos funciona el turismo de nivel cultural, que suma el 60% de nuestras ventas». Así, que de marchar de Consell de Cent ni hablar.

De la misma opinión es Draper: «Tenemos el paseo de Gràcia al lado y para nosotros el tema del turismo es importante». Para la galerista la marcha de las cuatro salas no es un drama: «No nos ha afectado profesionalmente, aunque sí que sabe mal ya que a más galerías, más oferta. Pero los clientes que venían siguen viniendo y seguirán viniendo», afirma. Y como sus colegas responde con un rotundo «no» a un posible traslado. Resisten. ■